

Estrategia Aceleración Secundaria: una apuesta en el Colegio Guillermo León Valencia IED

Maritza Quiroga González¹

Manuel Eduardo López Caicedo²

Guillermo León Carrillo Vargas³

La extra-edad escolar es la diferencia de edad por encima de dos o más años entre la edad cronológica de los estudiantes y el grado escolar esperado (Ministerio de Educación Nacional, s.f., p. 7). Es generada por una repetición continua de períodos de deserción escolar e ingreso tardío a la escolaridad, generalmente asociados al fracaso escolar.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha venido implementando modelos educativos flexibles que intentan solventar este tipo de problemáticas, especialmente en las zonas rurales. Los estudiantes en extra-edad de las ciudades presentan dificultades para acceder a las instituciones educativas, debido a su edad y la mayoría de las instituciones en que son admitidos no cuentan con estrategias acordes a sus necesidades, por lo que estos estudiantes presentan un permanente riesgo de nuevos fracasos escolares.

Una experiencia en el Colegio Guillermo León Valencia

El Colegio Guillermo León Valencia IED está ubicado en el barrio Restrepo de Bogotá, en una zona altamente comercial e industrial, por lo que cuenta con poca población residente. Debido a esto, el colegio recibe estudiantes que provienen

1 Colegio Guillermo León Valencia IED

2 Colegio Guillermo León Valencia IED

3 Colegio Guillermo León Valencia IED

de instituciones educativas de otros barrios o localidades donde no cuentan con un cupo escolar. En 2010, ingresaron a la institución gran cantidad de estudiantes nuevos para el grado sexto, con edades promedio de 16 años para compartir las mismas aulas con niños entre los 10 y los 12 años. Esta diversidad de edades dentro de un mismo grupo, generó dificultades por las diferencias en los niveles de desarrollo⁴ y el tipo de experiencias vividas por los estudiantes mayores, como consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA), pandillismo, delincuencia, agresividad, dificultades con la autoridad, etc. En consideración a esta situación, la institución decidió separar a los estudiantes de mayor edad en un grupo que permitiera tener una población más homogénea y atender en forma diferencial la situación de estos jóvenes. La estrategia consistió, a nivel general, en adaptar las prácticas pedagógicas, de manera que estos estudiantes desarrollaran dos grados escolares en un solo año, aunque sin hacer semestralización.

En una primera fase de su implementación, se realizó una caracterización de la población en concordancia con la propuesta del Sistema de Evaluación Institucional (SIE). Esto permitió identificar que la extra-edad, en la institución educativa, había sido ocasionada por factores de tipo exógeno y endógeno⁵, que posteriormente concordarían con los identificados en diversos estudios como los adelantados por el Ministerio de Educación Nacional y la Secretaría de Educación Distrital, Román (2013), García, Fernández, & Sánchez, (2010) y Quiroga (2015), entre otros. Se identificó que ciertos factores exógenos generan diversas circunstancias que afectan el proceso escolar, y marcan en el estudiante creencias y expectativas de poca valoración de la educación en cuanto a su importancia y nivel de utilidad, como ciertas características familiares y la fuerte influencia que tienen algunos pares.

En cuanto a los factores endógenos que explican esta falta de motivación y poca valoración de lo escolar, en concordancia con los estudios antes mencionados se halló que ser repitente o estar en condición de extra-edad, es en sí mismo un riesgo; de igual forma, en el paso de la primaria al bachillerato hay “distancia entre las expectativas e intereses de los adolescentes y una oferta curricular más bien homogénea en secundaria,” (Román, 2013, p. 44) y ciertos ambientes escolares agresivos.

Por otra parte, la extra-edad, además de impactar el proceso educativo del estudiante, afecta su desarrollo psicosocial debido a “la carga del estigma social, el castigo,

4 Diversos enfoques de la psicología, han determinado que factores de tipo biológico, sociocultural, psicológico, y en general el ciclo vital determinan ciertos niveles de desarrollo y maduración, mediante el uso de etapas o estadios del desarrollo, en las cuales se describen las características cognitivas, socio-afectivas y psicomotoras del sujeto, en relación con su edad.

5 Para ver en detalle los análisis de este tipo de factores, se puede consultar el documento de sistematización de la experiencia pedagógica en los archivos de la institución educativa.

la pérdida del grupo de pares, sentir que se estanca y demás sensaciones, que producen lesiones afectivas como la baja autoestima, sentimientos de ineficacia personal para el aprendizaje y bajas expectativas” (Quiroga, 2015), reafirmando sensaciones de fracaso.

El transitar de la estrategia hacia su consolidación: sobre la formación

Desde 2010 se ha venido organizando un trabajo con el equipo de profesores, quienes plantean y experimentan diversas adecuaciones en los planes de estudio, las formas de organización, la evaluación, y en general un proceso que ha venido transformando las prácticas pedagógicas buscando estrategias pertinentes. Tomando en cuenta la propuesta y los avances adelantados por la institución en este proceso, la SED inició la creación de aulas alternativas en otros colegios de la ciudad y se institucionalizó bajo el nombre de Aceleración Secundaria.

En 2012 y 2013, el programa vivió importantes transformaciones, como la consolidación del equipo pedagógico con la llegada de nuevos maestros de asignación exclusiva y con perfiles adecuados que enriquecieron el proceso, la incorporación de un Enlace Psicosocial, que fortaleció el trabajo que desarrollaban los directores de grupo con las tutorías y el establecimiento de redes con otras instituciones. Así mismo, la asignación del Enlace Académico fortaleció los procesos de convivencia mediante el trabajo organizado y consensuado del equipo de profesores, y una representación de este equipo pedagógico en instancias directivas.

En 2014 con ocho aulas y en 2015 con seis aulas, se adoptó una nueva organización por ciclos: en el ciclo tres agrupados los grados sexto y séptimo, en el ciclo cuatro los grados octavo y noveno. La perspectiva general es lograr que los estudiantes regresen a las aulas regulares cuando su edad lo amerite, de manera que puedan continuar con sus estudios en media vocacional o empezar un proceso de formación técnica e iniciar una vida laboral. Durante estos años la estrategia ha permitido observar que, si bien la formación académica es un aspecto importante del proceso para lograr la nivelación de dos años escolares, también lo es la formación humana en cuanto el crecimiento personal de los estudiantes es fundamental para lograr los propósitos académicos.

El proceso escolar se considera fundamentalmente una acción ética, que según Freire (2004) implica asumir la práctica educativa como esencialmente formadora. En este sentido, transcurren de manera simbiótica en el proceso la formación académica y la formación humana, consolidándose como fundamentos de la estrategia. Respecto al proceso de formación académica, los profesores en la institu-

ción han optado por hacer una selección de aquellos contenidos que se consideran fundamentales dentro de cada ciclo, según los estándares nacionales y los planes de estudio de la institución. El trabajo se desarrolla a partir de las disciplinas escolares y emplea múltiples estrategias con materiales significativos desde una perspectiva constructivista, orientada a brindar alternativas didácticas que propicien logros en el aprendizaje, a partir de cuatro elementos: i) la relación entre el conocimiento formal y los saberes culturales del estudiante, que dotan de significado el proceso de aprendizaje, ii) el desarrollo de productos o trabajos prácticos, como una forma de recreación de los conocimientos y la dotación de valor a las tareas de aprendizaje; iii) trabajo en grupo, que posibilita la construcción social del conocimiento y el apoyo de pares y iv) una evaluación formativa, integral y flexible, orientada hacia el fortalecimiento del estudiante. En general, se pretende dar a los estudiantes la oportunidad de reconocer sus capacidades y potencialidades fortaleciendo así su autoestima y autoeficacia.⁶

Las prácticas evaluativas tienen un carácter flexible y formativo, en la medida en que comprenden y atienden las características propias de la población, y tienen la intención de formar a los estudiantes en valores y especialmente, incentivar en ellos una perspectiva de futuro vinculada a los procesos escolares desde un diálogo reflexivo.

La formación humana es el eje vertebral del proceso, puesto que el equipo pedagógico de la estrategia brinda un acompañamiento psicosocial fundamentado en una concepción de escuela como un factor protector), frente a los diferentes factores de riesgo existentes en el entorno del estudiante a través de acciones que van encaminadas a “fortalecer las relaciones sociales que se gestan en el contexto educativo” (Secretaría de Educación Distrital, 2009).

El diagnóstico inicial es un requisito para realizar la programación curricular y direccionar el proceso de tutoría que desarrollan los directores de grupo, a quienes se les reduce el número de horas de su asignación académica para apoyar y animar el proceso escolar de sus estudiantes, a través de un acompañamiento personalizado; junto con los enlaces psicosocial y académico, intentan fortalecer los procesos de formación humana, incentivando la tolerancia, reflexionando sobre sus proyecciones de futuro, promoviendo la solución de conflicto a través del diálogo y el uso de mediadores, los riesgos del uso de SPA, entre otros.

A partir de un estudio de casos realizado por la profesora Quiroga, se encontró que algunos elementos de esta experiencia pedagógica han propiciado el crecimiento personal de sus estudiantes, al actuar como factores protectores educativos.

6 Autoeficacia se refiere a la autoevaluación que hace la persona sobre su propia capacidad para dominar o realizar una tarea y la confianza en las propias habilidades, lo que incide sobre sus niveles de desempeño.

Algunos de ellos son: las positivas interacciones entre profesores y estudiantes, el fortalecimiento de creencias de autoeficacia, el desarrollo de creencias de control y el establecimiento de metas.

Aún hay muchos aspectos por mejorar. No obstante, se espera seguir superando obstáculos y fortaleciendo la experiencia, de manera que se pueda seguir haciendo un aporte pedagógico desde la re-significación de la escuela, el rol del profesor, la formación para jóvenes y la posibilidad de seguir incentivando la creación de nuevas alternativas educativas para la ciudad.

Referencias

- Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). *Portafolio de Modelos Educativos*. Recuperado de: http://www.oei.es/quipu/colombia/portafolio_modelos_educ.pdf
- Secretaría de Educación Distrital. (2009). *Acompañamiento Psicosocial para el Programa “Volver a la escuela”*. *Manual para facilitadores*. Recuperado de: <http://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/2331/1/2010-43P-10.pdf>
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la Autonomía*. Sao Paulo: Paz e terra S.A
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en America Latina: una mirada de conjunto. En: *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11 (2), pp. 33-59.

